

LA POBREZA EN LOS ESTADOS UNIDOS, SEGUN EL POPULAR REFERENCE BUREAU DE WASHINGTON

El molde tradicional de gente con un nivel de vida alto y poca fertilidad, y de un nivel de vida bajo con alta fertilidad, está desapareciendo rápidamente en Estados Unidos, país en general rico. Existe una importante excepción: un número desproporcionado de los muy pobres continúa teniendo grandes familias. Esto quiere decir que hoy en día la pobreza en Estados Unidos tiende a perpetuarse a sí misma.

Una familia con un ingreso anual de US\$ 3.000 o menos es considerada pobre. Esta medida, utilizada por las agencias del Gobierno de EE. UU. es inexacta, pero es la más razonable que aún se ha encontrado para una circunstancia que es casi un desafío a la descripción. Una de cada cinco familias norteamericanas —9 millones de ellas— no ganaron más de esa cantidad mínima en 1963. De los 194 millones de norteamericanos, unos 35 millones viven hoy en la pobreza.

Muchas de las familias pobres están constituidas por parejas mayores que no incluyen niños. Pero una familia pobre que tiene hijos es dos veces y media más probable que tenga seis o más hijos, que los que tiene una familia con mayores entradas.

Las familias grandes con pocas entradas tienen más bocas que alimentar, más cuerpos que vestir, más mentes que entrenar y más espíritus que nutrir. También tienen menos medios con que satisfacer esas necesidades. Estas observaciones acerca de la relación entre la alta fertilidad y la pobreza han sido presentadas por el Population Reference Bureau, Washington, D. C.

Los pobres viven en todas partes de Estados Unidos, pero el Sur, con un 30 por ciento de todas las familias de la nación, tiene un 47 por ciento de familias pobres. Esas familias tienden a vivir en áreas rurales y muchas de ellas son de raza negra. Mucha de la pobreza, tanto en el noreste (17 por ciento de las familias pobres) y en el norte central (25 por ciento), se encuentra en secciones urbanas. A menudo esa gente son emigrantes de área rurales o descendientes de emigrantes extranjeros. El oeste tiene el 11 por ciento de las familias pobres de la nación. Los indios norteamericanos, a pesar de poseer algunos ricos yacimientos de petróleo y uranio, continúan siendo uno de los grupos más empobrecidos dentro de nuestras fronteras.

La alta fertilidad del pobre

Unos 11 millones de niños forman parte ahora de familias pobres, pero son futuros ciudadanos y trabajadores

que están siendo criados en la cultura de la pobreza. Entre esos niños, los menos afortunados son aquellos que tienen muchos hermanos con los cuales deben dividir su escasez. Irónicamente, es más probable que las familias muy grandes tengan entradas reducidas.

En 1963, solamente una de 10 familias con dos niños tenía entradas por debajo de la cifra mínima de US\$ 3.000. Una de cada siete familias con cuatro hijos tenía una entrada de US\$ 3.000 o menos. Pero casi una de cada tres familias grandes —seis o más niños— vivían en un nivel de pobreza.

Más de un millón de niños dividen una entrada anual de US\$ 2.000 o menos, entre seis o más hermanos.

Los pobres, no blancos, tienen la tendencia a tener más niños que los blancos pobres. Lo contrario sucede entre familias que tienen mayores entradas. Los no blancos con altas entradas y que se encuentran en edad de tener niños, tienen un promedio menor de niños que los blancos que pertenecen al mismo grupo económico.

Ingresos medianos y familias grandes

La mitad de las familias de Estados Unidos tuvieron ingresos por debajo de US\$ 6.200, en 1963. A pesar de que un ingreso mediano es más del doble de lo que oficialmente se llama nivel de pobreza, esa cantidad de ninguna manera asegura una existencia despreocupada, aun para una familia con dos niños. Sin embargo, es dos veces más probable que una familia con ingresos menores de US\$ 6.000 tenga seis o más niños, que una familia con ingresos mayores.

Más del 60 por ciento de las familias con seis o más niños viven con ingresos menores de US\$ 6.000. Menos del 40 por ciento de las familias con dos niños y menos del 45 por ciento de las familias de cuatro niños, tienen ingresos tan bajos.

En 1963, el ingreso mediano más alto correspondió a las familias con dos niños (US\$ 6.900); algo menos a las familias con cuatro niños (US\$ 6.500), y a las familias con seis o más niños correspondió el más bajo de todos (US\$ 5.000).

Perfil del pobre

Es imposible dibujar un cuadro único que enmarque al "pobre". Cada persona atrapada en la pobreza representa una serie particular de circunstancias. Sin embargo, existen características prevalentes:

Escasa educación: Más de la tercera parte de las cabezas de familia con ocho o menos años de escuela, son pobres. Es dos veces más probable que los adolescentes que vienen de familias pobres estén atrasados en sus estudios que aquellos que vienen de familias con ingresos mayores de US\$ 7.000.

Enfermedades: Pobre nutrición, servicio médico inadecuado y las frustraciones del medio ambiente pueden resultar en crónicas enfermedades físicas o mentales. Esto a su vez obstaculiza los esfuerzos necesarios para obtener mejor entrenamiento y mejor empleo, lo que a su vez crea un círculo vicioso que lleva de vuelta a la pobreza.

Color: El 10 por ciento del total de familias, pero el 22 por ciento de las pobres, son familias no blancas, que sufren una pesada y larga carga de discriminación en educación, en servicios médicos y en empleomanía. El ingreso mediano calculado para todas las familias no blancas es de US\$ 3.500, muy poco por encima del nivel de pobreza.

Mujeres a cargo de la familia: La mitad de todas las familias encabezadas por una mujer son pobres. Los matrimonios son menos estables en la cultura de la pobreza; hombres sin trabajo pueden abandonar a sus familias para crear un hogar sin un hombre, requisito que muchas agencias de bienestar social exigen antes de prestar ayuda.

Edad: La mitad de las familias que dependen de una persona mayor de 65 años viven en la pobreza. Hombres que todavía no han llegado a la edad de jubilarse a menudo no pueden encontrar trabajo, pese a su capacidad, puesto que son considerados "demasiado viejos". Los ahorros para la jubilación suelen no ser suficientes con el valor adquisitivo actual del dólar y el costo de la vida que continúa subiendo.

Residencia rural: El 46 por ciento de los pobres viven en áreas rurales, en contraste con sólo el 25 por ciento del resto de la población. Las familias de agricultores con un ingreso medio (US\$ 3.400) se mantienen cerca del límite de la pobreza. Muchos granjeros suplementan sus ingresos con alimentos de la granja. Las familias de granjeros, no blancas, tienen un ingreso medio de US\$ 1.800.

Desempleo: El doce por ciento de los pobres (las cabezas de familia) entre el grupo obrero, no tienen empleo; en contraste con sólo el 3 por ciento en el resto del grupo laboral.

Como muchas otras características de la pobreza, el desempleo tiene su propio eslabón con la alta fertilidad. El Secretario de Trabajo, W. Willard Wirtz, recientemente hizo esta declaración: "Existe una fuerte indicación de que un número desproporcionado de los desempleados son miembros de familias grandes... Sabemos que casi la mitad de los muchachos rechazados por el servicio militar debido a su inadecuada capacidad mental y educación pertenecen a familias de seis o más niños". Wirtz urgió que se realizara un estudio completo sobre esa relación y dijo: "Sin duda el desempleo afecta la estructura familiar y viceversa. La paternidad responsable, bien informada, está relacionada con cualquier posición responsable, bien informada, con respecto a la oferta y la demanda de la fuerza de trabajo".

Qué significa alta fertilidad

"Una tercera parte de los pobres son niños", dijo Robert C. Cook, presidente del Population Reference Bureau. "Aquellos con muchos hermanos entre quienes dividir la escasez llevan una vida más difícil. Sus oportunidades de escapar de los lazos de la pobreza están más cruelmente limitadas. Por lo tanto, las familias grandes perpetúan la pobreza. ¿Es posible criar gente feliz y productiva, en tales circunstancias?"

"El problema está altamente relacionado con la presente lucha contra la pobreza. Es alentador que los generales de esa guerra han comenzado a admitir la relación vital entre la alta fertilidad y la pobreza. R. Sargent Shriver, Asistente Especial del Presidente, en la Oficina de Oportunidades Económicas, ha dicho que, a pesar de que el Gobierno no tratará de forzar el planeamiento familiar, 'si una comunidad tiene un plan comprensivo... y si el planeamiento familiar es parte de ese plan y si cuenta con el acuerdo general en esa comunidad, nosotros estaremos dispuestos a delinear ese programa'. Al comienzo del programa Washington D. C., Milwaukee y Corpus Christi anunciaron que pedirían tal tipo de ayuda a la oficina contra la pobreza; se espera que otras comunidades sigan el ejemplo".

Cook propuso que también se analizara de cerca las condiciones de los niños de familias con ingresos por encima del nivel de pobreza, artificialmente establecido. "Seguramente, seis niños en una familia con un ingreso anual de \$ 6.000 no están en mucho mejor situación que tres niños, en una familia con \$ 3.000.

"Tal vez ha llegado el momento de redefinir alta fertilidad en relación con el número de niños que una familia puede criar bien, tanto económica como emocionalmente. ¿Y no ha llegado también el momento de considerar el bienestar de la familia nacional?"

"El rápido crecimiento de la población que está presionando tanto en tanto aspectos de la vida nacional, no se debe a las comparativamente pocas familias con seis o más niños. Es causado por un cambio de la idea de la familia "ideal" de uno a tres niños, de una generación atrás, a la idea de la familia de dos a cuatro niños, de hoy en día. Alrededor del 85 por ciento de las parejas de este país controlan eficazmente su fertilidad en el sentido de que definitivamente se detienen al tener el cuarto niño. No carecen de conocimiento sobre el control de la natalidad, pero muchas de ellas se adhie-

ren a la moda corriente en lo que respecta al tamaño de la familia.

"El resultado es un molde de fertilidad nacional que al parecer inevitablemente aumentará el número presente de 194 millones de habitantes a 360 millones, en las tres décadas y media que faltan para completar el siglo. Como una consecuencia de tan rápido crecimiento, es posible que muy pronto consideremos que tres niños constituyen una familia grande, tanto para los pudientes como para los pobres".

EL PROCESO DE LA PINTURA DEL PAISAJE A TRAVÉS DE LAS EPOCAS

por el Dr. HEINRICH STRAUSS

De la Universidad de Jerusalén

I

El creciente distanciamiento de la libre naturaleza del hombre de la ciudad crea las premisas de la descripción del paisaje, tanto en la literatura y en la poesía como en la pintura. Hace unos cien años recordaba en sus memorias Delacroix las palabras de Rousseau de que un paisaje grato se describe mejor cuando se vive en una ruidosa ciudad y sólo se ve el cielo —y las chimeneas— a través de una tronera. ¿Existe aquí la pretendida conexión entre la descripción de la naturaleza y la evolución urbana?

Un efecto que recuerda al moderno impresionismo logra la pintura ilusionista encontrada en Pompeya, que (a juzgar por los restos encontrados en Roma) probablemente es una imitación de obras de los artistas romanos contemporáneos que daban la pauta. En las pinturas pompeyanas no se trata del trasunto de la naturaleza, sino de la impresión visual (sobre artistas y observadores). Muros de costoso mármol, ventanas con la vista de un paisaje idílico es lo que brinda al observador esta pintura de arquitecturas, que para artistas y público era expresión de nostalgia de la libre naturaleza.

Además de las pinturas murales pompeyanas —en otras ciudades de la Italia central y de las provincias se han descubierto también frescos similares— en Roma, en Prima Porta, en la villa de Livia, la esposa de Augusto, se han encontrado pinturas que aún hoy, trasladadas

a los muros de una sala del Museo romano de las Termas, nos transmiten, de modo impresionante, la nostalgia de la naturaleza del hombre de la gran ciudad. Este amor sentimental a la naturaleza se observa —como se ha dicho, con razón— entre los romanos, pero no entre los griegos, sin que se dé el motivo de esta diferencia. Creemos ver la causa decisiva en la diferencia de tamaño de las ciudades. En el Oriente helenístico y en el Imperio romano había grandes urbes en el sentido moderno, pero no —salvo excepciones— en la Grecia clásica. Los testimonios del amor sentimental a la naturaleza nos han llegado, así, desde Roma y el Oriente helenístico, pero no desde la Grecia clásica propiamente dicha.

Con el ocaso de la cultura urbana romano-helenística bajo el azote de la invasión de los bárbaros se derrumba también en Occidente la antigua tradición de la pintura del paisaje. Algunos restos de esta tradición que ocasionalmente han podido comprobarse, con su característica aprehensión de atmósfera y paisaje (como en el mosaico del Buen Pastor del Mausoleo de Galla Placidia en Ravenna, del 450 de nuestra Era, aproximadamente, o cien años más tarde, en las miniaturas del Génesis que se conservan en Viena), no podrán aquí engañarnos.

La vida urbana se sostuvo más vigorosa durante la Edad Media en Oriente que en Occidente. Las obras del arte bizantino y también, entre otras, los mosaicos de la mezquita de los Omeyyas de Damasco (del siglo